

Un tumor es una masa de tejido que crece abultadamente y a veces es palpable. Se desarrolla en un órgano determinado y no siempre imitan el mismo tejido del órgano.

Los tumores están formados por células extras. En general, las células crecen y se dividen en otras células cuando el cuerpo las necesita. Cuando las células envejecen, se mueren y otras células nuevas toman su lugar. Algunas veces, este proceso no resulta como se espera: se forman células nuevas, aún cuando no son necesarias y las células viejas no mueren cuando deberían.

Un tumor benigno es cuando este sigue generando e imitando células normales que no invaden al organismo.

Un tumor maligno cuando la reproducción celular es descontrolada y desordenada. Entonces estamos ante un cáncer que crece e invade otras zonas del cuerpo.

Todo tumor maligno es definido como carcinoma y tiene origen en el tejido epitelial, lo cual es la esencia primordial del cáncer. Puede originarse en cualquier parte del cuerpo humano y expandirse a otras zonas.

Factores de riesgo

- Tabaquismo.
- Virus.
- Consumo excesivo de alcohol.
- Problemas genéticos.
- Exposición a radiación.
- Debilidad en el sistema inmunológico.
- Exposición excesiva a los rayos UV del sol.
- Benceno y otras sustancias químicas, toxinas.

Síntomas

Los síntomas son variables, y dependen del tipo de tumor y su localización.

Los siguientes síntomas aparecen con la mayoría de los tumores:

- Fiebre

- Malestar general.
- Inapetencia.
- Escalofríos.
- Fatiga.
- Sudores fríos.
- Pérdida de peso.

¿Cómo puede detectarse un tumor?

Muchos tumores pueden visualizarse mediante técnicas de diagnóstico por la imagen como pruebas de ultrasonido (ecografías), rayos X, tomografía axial computarizada o resonancia magnética. Mediante análisis de sangre o punciones de médula ósea o ganglios linfáticos (leucemias o linfomas). Cuando se comprueba la presencia de un tumor, se suele realizar una biopsia para determinar si es benigno o maligno (canceroso).

Tratamiento

El tratamiento puede variar, dependiendo del tipo de tumor y su localización. Muchos tumores benignos y malignos pueden extirparse mediante cirugía. En el caso de los tumores malignos, el tratamiento suele incluir también sesiones de radioterapia y/o quimioterapia.